Carta abierta a Casa El Salvador

Reproducimos a continuación una octavilla de la Spartacist League/U.S. repartida en una manifestación neoyorquina convocada por la Casa El Salvador "Farabundo Martí", el 7 de febrero de 1983.

Compañeros:

Este es un momento decisivo en Centroamérica. La ofensiva de enero del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) ha puesto al ejército genocida respaldado por los Estados Unidos a la huída. Las maniobras militares EE.UU.-Honduras en el vecino país constituyen un ensayo de una invasión contrarrevolucionaria al estilo Playa Girón contra la Nicaragua sandinista. Ronald Reagan ha declarado que va a "poner al comunismo a la raya" en Centroamérica como parte de su campaña de guerra antisoviética. Es por lo tanto de suma urgencia que los izquierdistas en todo el mundo levanten las demandas: triunfo militar a los insurgentes de izquierda salvadoreños; EE.UU. fuera de Centroamérica; y defensa de Cuba y la URSS contra la campaña de guerra imperialista. Sin embargo, la Spartacist League (SL) es excluída de la manifestación de hoy día precisamente porque defendemos este programa de lucha contra el imperialismo yanqui, por la victoria de los trabajadores de Centroamérica y del mundo entero.

Ayer, 6 de febrero, una portavoz de Casa El Salvador nos informó en una conversación telefónica que "nuestra decisión es ésa...no pueden participar Uds. con las pancartas porque nosotros [Casa] no simpatizamos un 100 por ciento con la posición de Uds. [SL]." En realidad, muchos partidarios de Casa El Salvador admiten en forma privada que quieren que el FMLN gane la guerra. Algunos incluso dicen que defienden a Cuba y la URSS contra las amenazas de guerra del Pentágono. ¿Porqué entonces tienen miedo de admitirlo en público, especialmente ahora cuando verdaderamente importa? Tienen tanto miedo que Uds. incluso marchan al paso determinado por esos conocidos burros de carga de los Demócratas, el Socialist Workers Party (SWP), el Communist Party (CP) y el Workers World Party (WWP) al excluir a los trotskistas.

La portavoz de Casa El Salvador, Ruth, nos dijo "no es bueno ...usar a la policía para esa clase de cuestión entre manifestantes, que estoy de acuerdo," pero en seguida agrega que no deberíamos "obligar" a ellos "a que tomemos una actitud como esa." Así que están dispuestos a traer a la policía capitalista para excluir a los "rojos" de la SL, igual como han hecho el SWP/CP/WWP en numerosas ocasiones. Como Uds. ya saben estos actos, al producir la intervención del enemigo de clase, amenazan a todos los manifestantes con violencia y arrestos, poniendo especialmente a los *no-ciudadanos* en peligro.

En los últimos dos años estas exclusiones han sido tan duras y consistentes que en lugar de exponer a nuestros miembros y a todo el resto de manifestantes a la provocación y ataque policíacos, frecuentemente hemos organizado nuestras propias manifestaciones, separadas de los seudoizquierdistas que son dispuestos a destruir sus propias manifestaciones y provocar el arresto de los participantes en lugar de tener una acción unida con comunistas que levantan consignas comunistas. Lo cual no ha querido decir que las manifestaciones iniciadas por la SL han sido pequeñas. Por el contrario, a todo lo largo del país, Detroit, Ann Arbor, Chicago, San Francisco—hemos movilizado cientos y miles para parar exitosamente al KKK y a los nazis. Recientemente en Washington, el 27 de noviembre último, el Klan amenazó con llevar a cabo una marcha racista contra los "ilegales". La Movilización de Obreros y Negros iniciada por la SL trajo a 5.000 manifestantes, mayoritariamente negros, quienes previnieron la marcha de los terroristas racistas, mientras el WWP y otros reformistas se reunieron a más de tres kilómetros de distancia. *Nosotros* paramos al Klan, *ellos* simplemente organizaron una manifestación diversionaria al servicio de los Demócratas.

Al excluir a los comunistas que llamamos por el triunfo militar de los izquierdistas salvadoreños, los liberales y reformistas defienden los intereses imperialistas. El año pasado un secretario del congresista Demócrata Michael Barnes explicaba porqué los "palomas" liberales favorecen la llamada "solución política" entre el FDR/FMLN y el gobierno salvadoreño: "Si la izquierda gana un triunfo militar, sería dominado por los guerrilleros casi por definición. Echen una mirada a Nicaragua...." Elementos pro capitalistas dentro del FDR/FMLN lo saben muy bien. De acuerdo a un académico liberal en un artículo en el *New York Times* (4 de febrero), "Como un líder de la coalición política salvadoreña pro rebelde, el Frente Democrático Revolucionario, me advertía, los civiles moderados como él tienen buenas posibilidades de retener el poder en un arreglo negociado, pero prácticamente ninguna posibilidad si hay un triunfo militar guerrillero."

¿Y qué hay de los guerrilleros en el campo de batalla, quienes ponen en riesgo sus vidas para liberar a su pueblo de la miseria y la opresión—quieren ellos una "solución negociada"? El panfleto "Chalatenango heroico" distribuído por Casa El Salvador dice sobre la cuestión de las negociaciones: "...si se les dice que vamos a deponer las armas, esa gente quizá fusila a quien llegue a decirle eso." ¡Pero los dirigentes del FDR/FMLN dicen justamente eso! Rubén Zamora, portavoz del FDR, dijo en una conferencia de prensa en Washington el 19 de enero que si el FMLN ganara la guerra militarmente podría significar "una derrota eventual". ¿"Derrota" para quién? Ciertamente no para las masas explotadas.

La Spartacist League dice que un triunfo militar izquierdista es necesario en El Salvador porque puede abrir el camino a una revolución obrera en toda Centroamérica, porque la verdadera alternativa para las masas es revolución o muerte. Los liberales y reformistas se oponen a ella porque temen "otro Vietnam". Nosotros decimos, "dos, tres, muchas derrotas para el imperialismo". Algunos dicen que las consignas de la Spartacist League son "extremas" o "prematuras". Vean entonces algunas de nuestras posiciones "extremas" anteriores: "Toda Indochina debe ser comunista," "Abajo el sha, abajo Jomeini" y nuestra advertencia de que el frente popular de Allende estaba preparando el camino para la reacción sangrienta. Uds. no van a encontrar a muchos izquierdistas hoy día que admiten haber estado a favor de un gobierno de coalición en Vietnam, del dominio de los mulahs en Irán o de la "vía pacífica" en Chile.

Compañeros de Casa El Salvador, nosotros comprendemos que otros 100 o 200 manifestantes no harían gran diferencia en esta manifestación. Pero la exclusión de comunistas es un ataque contra la organización de la revolución norteamericana, en las entrañas del monstruo imperialista. Nosotros, con nuestro programa trotskista, la clave para la victoria, somos simplemente los continuadores de la tradición del fundador del Ejército Rojo, quien después de todo tenía mucha experiencia en combatir la intervención imperialista. ¡La defensa de Cuba y la URSS empieza en El Salvador! ¡EE.UU. fuera de Centroamérica! ¡Triunfo militar a los insurgentes de izquierda! ¡Echar a Ungo y Zamora—Romper con el frente popular—Por la revolución obrera! ¡Adelante hacia San Salvador! ■